

---

ROMANCE DE VENEGAS

SALIDA CONTRA IZÚCAR Y CUAUTLA.

Marcan más de media noche  
Los centinelas del tiempo,  
Palpitando en las alturas  
De los venerables templos:  
Al extendido Palacio  
Envuelve el hondo silencio,  
Y sus amplios corredores  
Y sus grandes aposentos  
Se destacan en la sombra  
Con duros perfiles negros;  
Sólo hay luz en una estancia,  
Que semeja á un ojo abierto,  
De verse entre las tinieblas  
Acobardado y perplejo.

A la luz de aquella esperma  
 Venegas está escribiendo  
 Abismado y absorbido,  
 Dejando el trabajo inquieto,  
 O tachando las palabras,  
 O quedándose suspenso,  
 Distruido, con la izquierda  
 Mano agitando el cabello.  
 "Instrucciones á Calleja"  
 —El rubro dice:—"Secreto,"  
 Y tras de ochocientos doce  
 Puesto "siete de Febrero."  
 A leer vuelve lo escrito  
 Con más detenido acento:  
 "Circundado de gavillas  
 "Materialmente está México;  
 "A Texcoco y á Toluca  
 "En un descuido perdemos.  
 "Los Villagranes y el Cura  
 "Correa, que es un perverso,  
 "Tras que á Zimapan tomaron  
 "Con obstinado bloqueo,  
 "Amenazan á Ixmiquilpam  
 "Cometiendo mil excesos.  
 "Cañas y otros cabecillas  
 "Asediando están Querétaro;  
 "Hambriento está Guanajuato,  
 "San Luis en su último extremo,

"Nueva Galicia alarmada  
 "Y Zacatecas con miedo.  
 "Desde Tepeji á Montealto,  
 "Que nos ve desde sus cerros,  
 "Brotando están insurgentes  
 "Que tocan á los Remedios,  
 "Y llegan á las garitas  
 "Haciendo burla al Gobierno.  
 "Valladolid por doquiera  
 "Sus gavillas va extendiendo,  
 "Que amagan á Sultepeque,  
 "Tenancingo y otros pueblos.  
 "Si miramos al Oriente,  
 "Más voraz es el incendio;  
 "Apam, Otumba, Tlaxcala,  
 "Están en poder ajeno,  
 "Y Tepeaca, perseguida,  
 "Llora horribles desafueros.  
 "Oaxaca está interceptada,  
 "Y Veracruz por momentos,  
 "Privándonos de recursos,  
 "Sentirá la soga al cuello,  
 "Dando á la Europa noticias  
 "Que nos cubran de descrédito.  
 "Acapulco, encadenado,  
 "Inútil tiene su puerto,  
 "Privándose al real erario  
 "Como de un millon de pesos.

" El coloso que allí tiene  
 " Puesta la planta de acero,  
 " El que quiere arrebatarlos  
 " La esperanza de remedio,  
 " El alma de este conflicto,  
 " Se llama el Cura Morelos.  
 " Es forzoso anonadarle,  
 " Produciendo un escarmiento  
 " Que á las almas más feroces  
 " Llene de terror intenso;  
 " Ocupa Izúcar y Tasco,  
 " Chalco, Juchi y demas pueblos,  
 " Se avanza hasta Buenavista  
 " Y tiene en Cuautla su asiento.  
 " Es, pues, forzoso que marche  
 " El ejército del centro  
 " Con el batallon de Asturias,  
 " Que es poderoso refuerzo.  
 " Puebla con sus bravas tropas  
 " Debe marchar de concierto  
 " Por donde Morelos ande;  
 " Volad en su seguimiento,  
 " Que en su total exterminio  
 " Se interesa el honor nuestro."

La fecha escribió Venegas,  
 Cuidadoso cerró el pliego,  
 En la vela puso el lacre  
 Y en el lacre quedó el sello.

Al sol siguiente, las fuerzas  
 Del ejército del centro  
 Marchaban precipitadas  
 A perseguir á Morelos,  
 Atravesando las calles  
 De la ciudad en silencio.



---

ROMANCE DE IZÚCAR.

---

Soberbia tunda á las tropas  
De don Ciriaco del Llano  
Dió el modesto padre Sánchez  
En el cerro del Calvario,  
Cuando de tomar á Izúcar  
Se jactaba más ufano,  
Y llamó del Sur su ejército  
Altisonante y finchado.  
Dos veces al insurgente  
El realista embiste bravo,  
Y don José Antonio Andrade  
Excede en furia á los diablos.  
Al aire silban las piedras,  
En tierra de sangre hay charcos,  
Y por todas partes muertos  
Ven los ojos espantados.

Frustrado el segundo empuje  
Y de rabia rebramando,  
Entrega el pueblo á las llamas  
Furioso el brigadier Llano.  
Los alaridos se escuchan  
De aquel pueblo infortunado,  
Pereciendo entre las llamas  
Entre inauditos quebrantos;  
Y en medio de tal pavor,  
Y las llamas y su escándalo,  
Atraviesan insurgentes  
A la patria vitoreando.  
Burlándose de la muerte  
Con su arrojo temerario,  
Al frente van dos campeones  
Valientes como preclaros,  
Y cual humo, en el incendio  
Sus siluetas dibujando . . . .  
Uno Sandoval se llama,  
De renombre entre los bravos;  
Otro, *Vicente Guerrero*,  
A quien ceñirá más lauros  
La Patria reconocida  
En los venideros años.

---





EL GENERALISIMO D. JOSE M.<sup>a</sup> MORELOS.

*Copiado del mejor retrato del héroe, hecho en Oaxaca en 1812 y que hoy está en el Museo de Artillería de Madrid.*

PRIMER ROMANCE DE CUAUTLA.

Están azules los cielos,  
El sol asoma en Oriente.  
Los altos volcanes forman  
Como muralla de nieve  
Donde la luz vierte en tumbos  
Raudales resplandecientes,  
Quebrándose en mil reflejos  
Que destimbrando se encienden,  
Que se apagan, y que surgen  
Y en sombras se desvanecen.  
Errantes grupos de nubes  
Flotan en el aire leve,  
Semejando sus figuras,  
Que se condensan ó crecen,  
Ya sifidos, ya barquillas,  
Y ya luminosas sierpes,



EL GENERALISIMO D. JOSE W. MORELOS.

*Copia del mejor retrato del héroe hecho en Génova en 1802 y que  
se guarda en el Museo de Artillería de Madrid.*

---

PRIMER ROMANCE DE CUAUTLA.

---

Están azules los cielos,  
El sol asoma en Oriente,  
Los altos volcanes forman  
Como muralla de nieve  
Donde la luz vierte en tumbos  
Raudales resplandecientes,  
Quebrándose en mil reflejos  
Que deslumbrando se encienden,  
Que se apagan, y que surgen  
Y en sombras se desvanecen.  
Errantes grupos de nubes  
Flotan en el aire leve,  
Semejando sus figuras,  
Que se condensan ó crecen,  
Ya sílfides, ya barquillas,  
Y ya luminosas sierpes,

Como séres de otros mundos  
 Escondidos en el éter.  
 La cadena de montañas  
 Abierto círculo extiende  
 Hasta hacer inmenso cerco,  
 Ancho y macizo, que hienden  
 Hondas quiebras, altas lomas  
 Que como que inquietas hierven,  
 Y ya en picos se levantan,  
 Ya en cataratas descienden,  
 Se aplanan, se arremolinan  
 Y en montes gigantes vuelven  
 Como á rendir homenaje  
 Al gran Popocatepetle,  
 Que aislado con su Ixtacihuatl  
 Perdido en los cielos vése,  
 En su union nupcial inmóvil,  
 Y pensativo y solemne . . . .  
 En esa cuenca espaciosa  
 Que á todos rumbos se extiende,  
 Un mar forman los sembrados,  
 De tan encendidos verdes,  
 De tan tupido follaje,  
 Que cuando el viento los mueve,  
 Forma oleajes de esmeraldas  
 Que á la vista dan deleite,  
 Embriagando sus cambiantes  
 De voluptuosos vaivenes.

Negros surcos en las ondas  
 De ese mar verde aparecen,  
 Que llevan á las haciendas  
 Que blanquean muy alegres,  
 Con sus altas chimeneas  
 Como de vapor bajeles,  
 Que sobre una mar tranquila  
 No flotan, sino que duermen.  
 Y en una orilla lejana  
 Bañada en fulgor de Oriente,  
 Entre bosques de naranjos,  
 Y plátanos y mameyes,  
 Extiende su manto Cuautla  
 Con su caserío alegre,  
 Sus templos y campanarios,  
 Sus plazas y sus verjeles.  
 El Atlatlahua famoso  
 Al Norte el paso detiene  
 Para que lleguen humildes  
 Y á sus contornos se acerquen  
 Tepostlan y Tlayacapam,  
 Bellos hijos de Occidente.  
 Los volcanes la coronan,  
 Y á su espalda quietas duermen  
 Echadas mansas colinas  
 Como dóciles lebreles.  
 Mas si en ese Cuautla hermoso  
 Su antorcha la Historia enciende,

Y sus ráfagas de gloria  
 Cruzan su zenit luciente,  
 En monumentos se tornan  
 Grandes, augustos, solemnes,  
 Haciendas, calles y plazas,  
 Lomeríos y verjeles . . . .  
 Esas piedras se tiñeron  
 Con sangre cien y cien veces;  
 Esas torres sustentaron  
 A los patriotas valientes;  
 Allí Galeana . . . . allá Bravo;  
 Aquí Rul halló la muerte,  
 Sediento de beber sangre  
 De la falange insurgente.  
 Allí ganó Matamoros  
 Mil inmortales laureles,  
 Y en todas partes Morelos  
 Sublime descuella siempre,  
 Exhumando de este polvo  
 A la patria independiente.  
 ¡Oh Cuautla! ¿qué mexicano  
 Sin emoción podrá verte  
 Cuando divise tus muros,  
 Cuando tus ruinas contemple,  
 Si todo está consagrado  
 Con la sangre de los héroes?

---

### SEGUNDO ROMANCE DE CUAUTLA.

---

Contra el sentir de Galeana  
 Y con bien pequeña escolta,  
 Marcha en su troton Morelos  
 A reconocer las tropas  
 De Calleja, que descenden  
 Como raudal, por las lomas.  
 Los vigías de las torres  
 Ven la marcha con zozobra,  
 Y los jefes, con anteojos  
 Ni un momento le abandonan,  
 Entretanto que Calleja  
 Sus avanzadas embosca,  
 Preparando al insurgente  
 La sorpresa desastrosa.  
 El vigía de San Diego  
 De pronto el campo alborota  
 Gritando: "¡al arma! ¡socorro!"  
 Porque al General destrozan.  
 Los soldados de Calleja